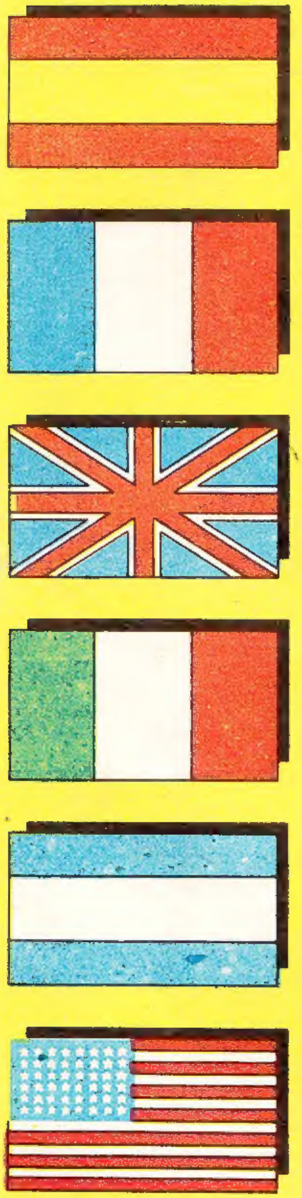
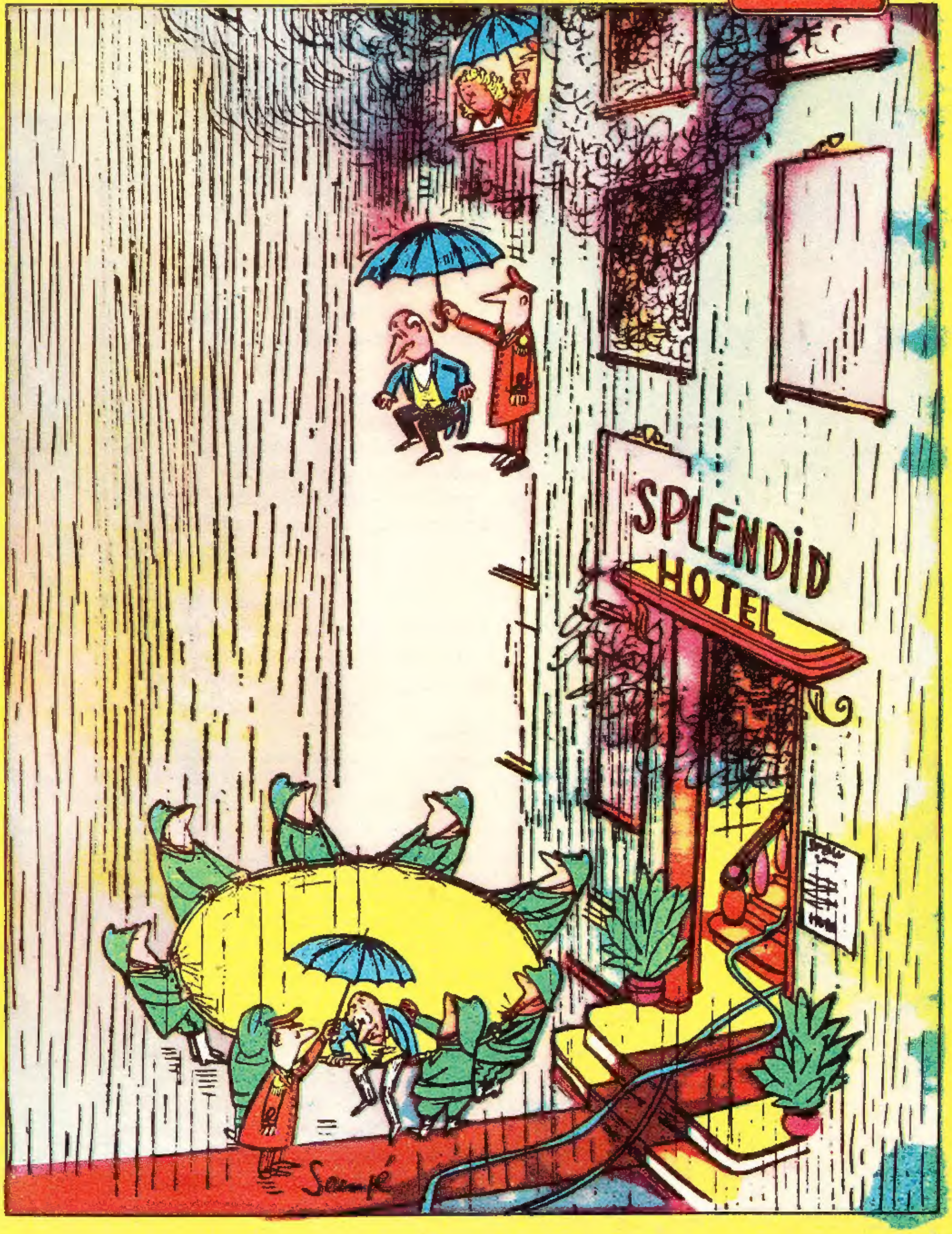
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES





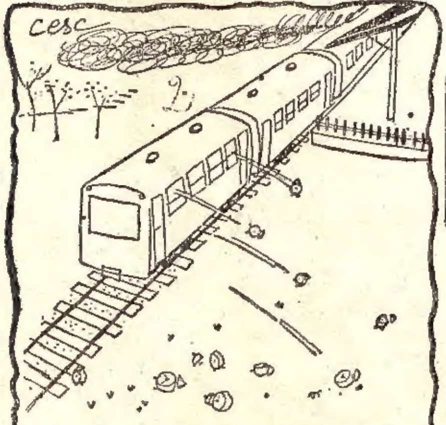
INCENDIO EN EL GRAN HOTEL

2 pts.

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

—¡Estupendo! Envíeme diez cajas.

El señor Pérez tuvo la debilidad de decir a todos los conocidos que se encontraba: "A ver si se animan y vienen a pasar los días de la Fiesta Mayor".



COCHE CAMA Y DESPERTADORES

Un hombre casi completamente calvo, dijo al barbero:

—Hágame raya.

Y el barbero contestó, en el tono más natural del mundo:

—¿Cómo? ¿Con lápiz?

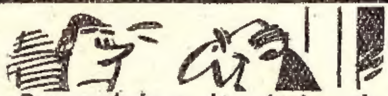
La Filarmónica daba un concierto. Empezó atacando la "Marcha de Aída", pero los músicos empezaron a desafinar y aquello se convirtió en un desbarajuste. Uno de los espectadores se acercó a uno de los músicos y le preguntó:

—¿Qué es lo que está usted tocando?

—¿Yo? —responde el hombre—. ¡Yo toco la "Marcha de Aída"!

—¿Y los otros?

—¡Ah!, ¡Los otros!... de ellos no sé nada.



Dos vendedores de máquinas de lavar ropa fueron a una pequeña población de Escocia e hicieron una demostración en la casa de unos viejos avaros que después de la misma se retiraron para deliberar.

Pasado algún tiempo, el viejo regresó y preguntó a los vendedores:

—Díganme, si alguien consigue vender uno o dos de estos aparatos, ¿le dan ustedes algo de comisión?

—¡Claro!—contestó uno de los vendedores—. Le damos veinte libras por cada uno que nos venda.

Y el viejo dijo:

—Es que me parece que he conseguido vender una a mi mujer...

Y dicho ésto se marchó para regresar con su mujer, que compró una máquina, consiguiendo veinte libras para el marido.

Un caballero pregunta a Luisito:

—¿Cuántos años tienes?

—Tengo seis, pero podría tener siete si no hubiera pasado un año en la cama, enfermo.

Pocos momentos antes de comenzar la famosa carrera automovilística de Le Mans, un aficionado daba consejos a los corredores ingleses Roth y Hamilton.

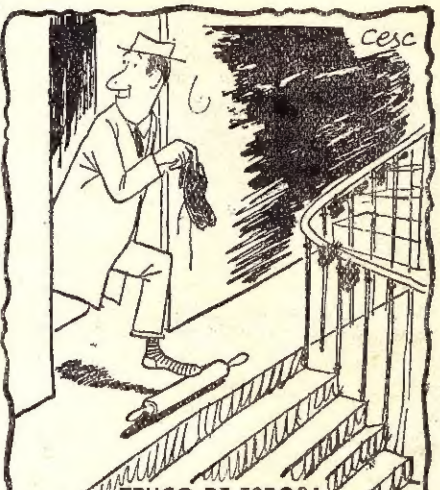
—Se ve — dijo Roth — que entiende usted de ésto. Debería decidirse a tomar parte en las carreras.

—No crea que no me gustaría — respondió el hombre —, pero comprendo que es imposible, porque hay ratos en que todo me da vueltas ante los ojos.

—Pero ese defecto puede tener arreglo si consulta a un buen oculista: con unas buenas gafas...

—¿De verdad cree usted que unas buenas gafas pueden algo contra el whisky...?

—Quisiera un peinado sencillo. No me gusta llamar la atención.



TRUCO DE ESPOSA

—¿Te gustan los peinados de tu esposa?

—No los veo nunca.

La joven dice a su amiga, cuando van al tocador de señoras de cierto club nocturno de Beverly Hills:

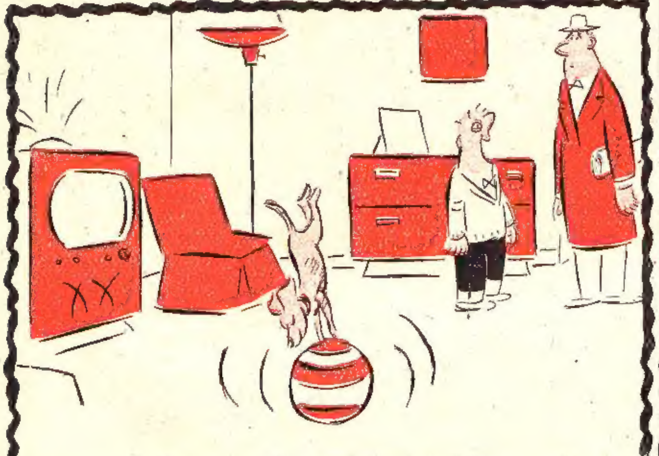
—Querida, no sé si ir a casa para acostarme y tomarme un sedante o tomarme ahora una simpatina para quedarme hasta el fin de fiesta.

Selecciones
* DE HUMOR *
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

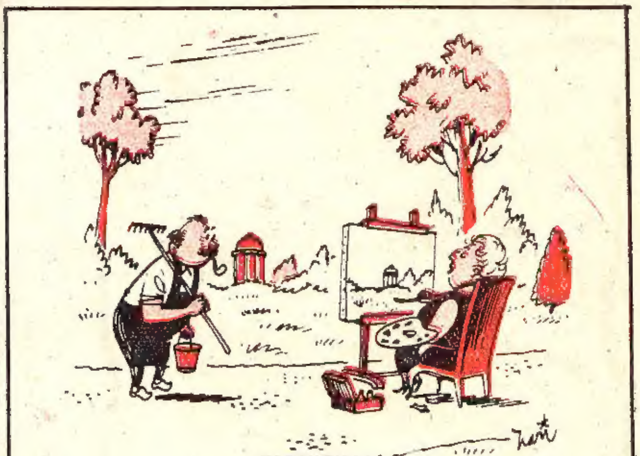
¡ESTORNUDO!



—Lo aprendió viendo la televisión.

—¿Cómo? ¿No conseguiste el aumento?

—¡Me está poniendo enfermo el tener que ver cada noche el pescado del fanfarrón ese!



¡RIQUISIMA!

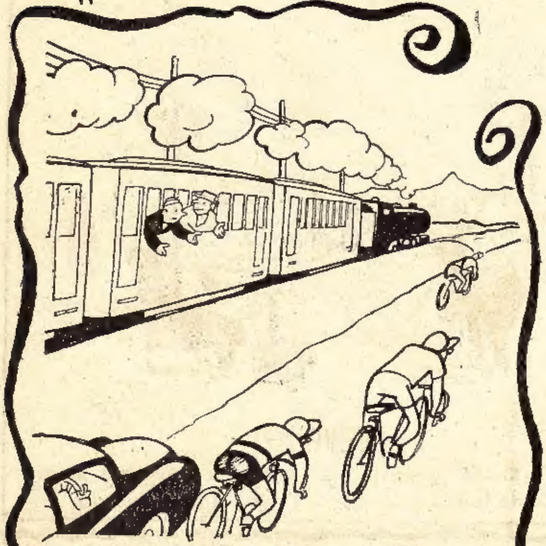
—Y ahora, Bautista, le agradeceré que me plante un poco de laurel y unas rosas aquí, a la izquierda.

¡ANTIGUA ROMA!

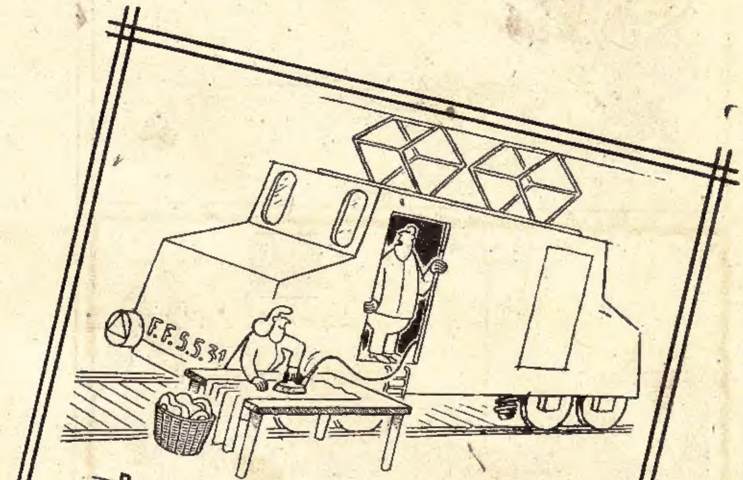
—¡No anda bien! ¡Atrasa tres granitos al día!

—¡Le voy a despedir! ¡Usted siempre busca lo más fácil! Aquí lo que hay que hacer es un túnel.

—Este es el traje que hace seis meses pensamos le serviría para ir creciendo. ¿Recuerda?



—Llevan un buen tren.
—Me gusta más el nuestro.

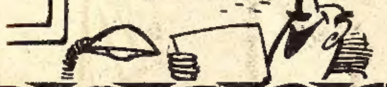


—Bueno, será todo lo cómodo que quieras... Pero no sé si el reglamento lo permitirá...

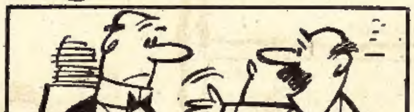
Un gran periódico había organizado un concurso. Se trataba de explicar la historia más curiosa que hubiera ocurrido delante de una ventanilla. El primer premio se otorgó a la siguiente:

—Hace unos pocos días llegué a Correos y me dirigí a un empleado:

—"Desearía...", y antes de que pudiese decirle lo que deseaba, el empleado ya me contestó: "¡En la ventanilla de al lado, por favor!".



—Es innegable que las mujeres resisten el dolor mucho mejor que los hombres. Cada día lo compruebo.
—¿Es usted médico?
—No; soy vendedor de zapatos.



G. K. Chesterton se desplazó a una pequeña ciudad de Irlanda para dar una conferencia. Pero, en cuanto llegó, cayó enfermo y tuvo que meterse en cama. Un amigo fué a visitarle y probó de calmar al poeta, alabando los buenos aires que había en la ciudad.

—Mirando las estadísticas—le dijo—vemos que en nuestra ciudad la mortalidad no excede de una persona cada día.

Entonces Chesterton, incorporándose peniblemente sobre sus almohadas, susurró:

—Ve pronto a enterarte de si el fallecimiento que toca para hoy ha ocurrido ya.

Un futuro padre, espera ansiosamente los acontecimientos en un café, al lado de la clínica en la cual acaban de entrar a su esposa. El mayor de sus hijos ha quedado en la sala de espera. El padre fuma un cigarrillo tras otro, más y más nervioso cada vez.

De pronto, se abre la puerta del café, y el chico se precipita hacia su padre gritando:

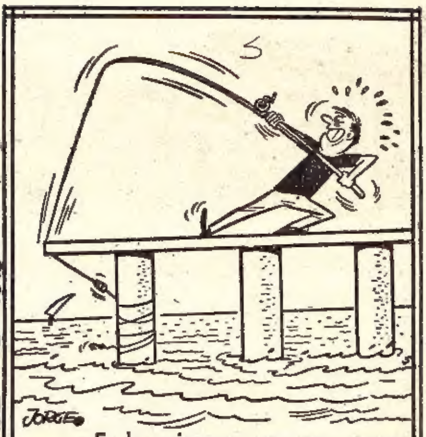
—Aprisa, papá, aprisa, ¡llegan los bebés! ¡Ya hay dos!...

La conductora ingenua al agente de tráfico:

—Así, pues, ¿esa multa anula la que me han puesto esta misma mañana?...

—No, no, si no los pesca... ¡Estos los utiliza como carnada!

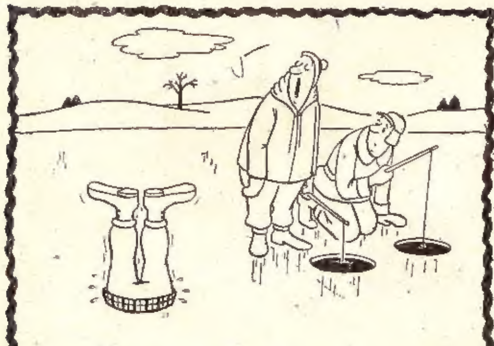
—Te despierto porque hay una inundación, ¿y ésto es lo único que se te ocurre?



—Es la primera vez que pesco algo gordo. ¡y no quiero perderlo por nada del mundo!

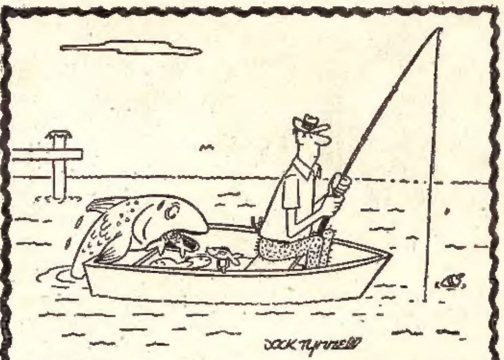
¡Gusanos en REMOJO!

—¿Hace mucho que vive aquí?



—Me parece que Harry ha pescado algo.

—¡Pican hoy!, ¿verdad?



EL PEZ GORDO...

AMOR SUBMARINO

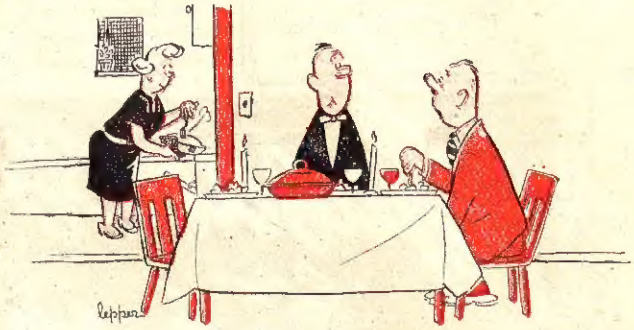
PROBANDO EL NUEVO EQUIPO

DISPUTA DE PESCADORES

RISA NORTEAMERICANA

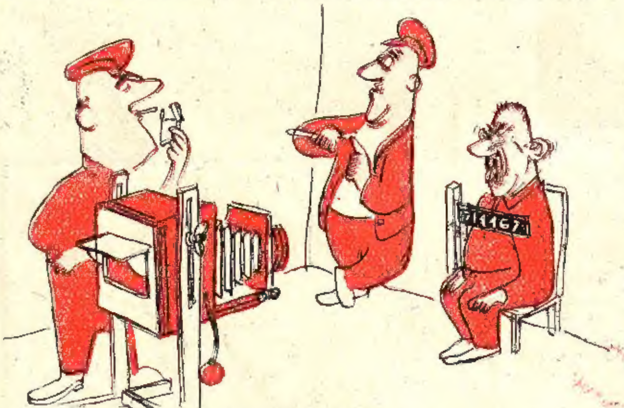
BUSCADOR DE ORO

—No se preocupe; ¡lleva los dientes postizos!



IRONIA DE MARIDO

—Se trata de su receta secreta; ¡nadie se la ha pedido nunca!



CHICAGO

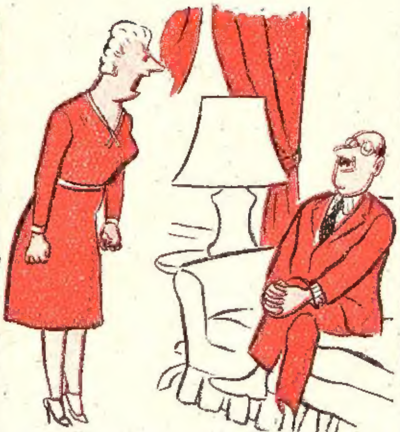
—Tómate todo el tiempo que quieras, Blackie; ¡tenemos veinte años!

NOVIO PELMAZO

—¡Vaya coincidencia!... Pensé que también usted iba a sacar la pistola...

—¡Lo sorprendido que se quedará George!... Pensaba que se trataba de unas amígdalas.

¡MALEDUCADISIMO!
—¿Qué tenedor debo usar para mojar el pan?



—¡Termina ya de decir: "Interesante... si es verdad"!

—¡No te apures tanto, querida! ¡Algo habrá que sepas hacer bien!

—Me hubiera visto precisado a cerrar las puertas si no me hubiera dedicado a guardar los bebés mientras sus padres van al cine.

—Tus cartas me hicieron empezar a sospechar. ¡Sobre todo cuando empezaste a mojar tu pluma estilográfica en coñac!

—¡Voy!... ¡Voy!...

DESPUES DE LA PATADA
—Pensándolo mejor... Quizás fuera posible hacer el negocio...

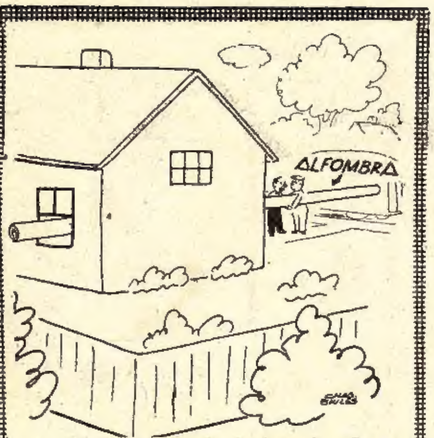
—¡Sonríe, Jorge!

—No se preocupe, soldado. No voy a hacerle daño.

—Papá: éste es Luis y, recuerda que la familia de mamá no se impresionó o más mínimo la primera vez que os vió juntos.

ZAPATOS Y SEÑORA RIQUISIMA
—¡Claro que no me están demasiado estrechos! Yo siempre tengo a alguien que me ayuda, como ahora, a llegar hasta el coche.

TRUCO DE PRESIDIARIOS
—¡No!... ¡Pues aquí no están!



—Mi mujer lo ha confesado. Cuando la pidió, se equivocó en las medidas.

EL PERRO Y SU AMA

—¡Pensé que este era un buen momento para enseñarte mi cuaderno de notas!

Pedro había sido invitado a comer. El tiempo pasaba. Pedro bostezaba desesperadamente.

—¿Se aburre usted? — preguntó la señora de la casa, ligeramente sorprendida.

—¡Oh, no, señora! — dijo Pedro. —También se puede bostezar de hambre.

Un coche marcha zigzagueando a través de las calles de Los Angeles. Los policías le hacen parar y encuentran en el volante a un hombre completamente borracho. A su lado, sobre el asiento, un libro completamente nuevo: "Vida dichosa sin alcohol".

—Debería usted leer ésto, señor — dice uno de los policías.

—No vale. vale la pena — dice el borracho—. ¡Yo .. soy el autor!

El director de un pequeño teatro de provincias daba regularmente comedias, dramas y sainetes. Pero el Ayuntamiento le exigía que también representara óperas. A gusto o a disgusto, el director se vió obligado a hacerlo, y dió una representación de "Rigoletto". El tenor que se contrató resultó tan horriblemente malo, que durante toda la función el público silbó y gritó. Al final de la representación, el director mandó llamar al tenor a su despacho y le dijo:

—Se quedará usted...

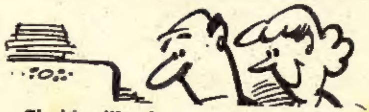
—Pero, señor — dijo el cantante, muy asombrado—, el público me ha silbado.

—Precisamente por ésto, amigo. Precisamente por ésto — respondió el director—. Dos veladas más como la de hoy y ellos mismos me rogarán que nunca más vuelva a montar una ópera.

El bebé bramaba. El padre estaba furioso. La pobre madre sufría las consecuencias.

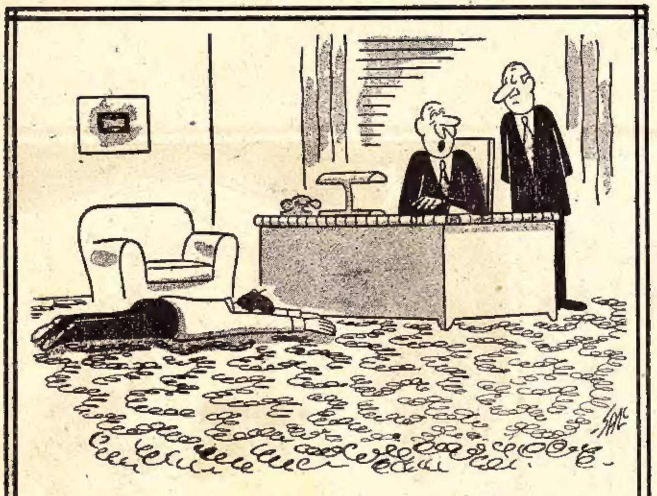
—Este mamarracho es insoportable — gritaba el padre—. Brama sin cesar. Llora sin razón alguna. Me pregunto lo que tendrá.

—Muy sencillo, querido... Tu carácter...



El chiquillo duerme. El padre entra de puntillas. Admirado, se queda inmóvil, embargado en profundas meditaciones. Al cabo de un rato, la joven madre entra también en la habitación. Profundamente emocionada ante la vista del cuadro familiar, pasa su brazo debajo del de su marido y le abraza dulcemente. Después, él dice:

—Me pregunto cómo es posible fabricar una cama como esta por sólo tres mil francos.

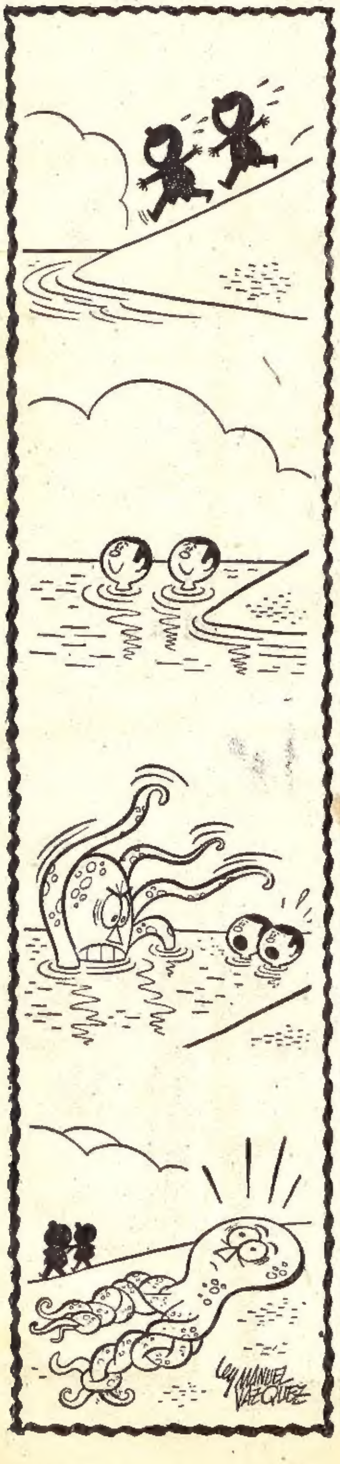


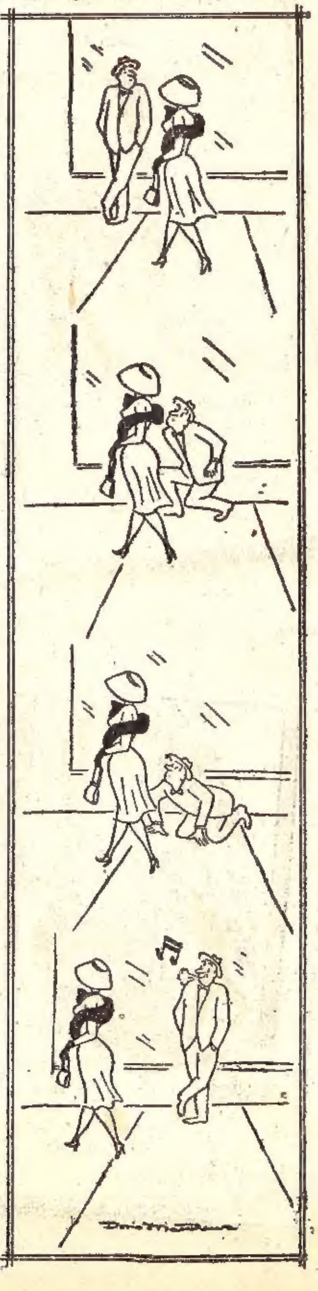
—Quizá debiera darle un aumento de cinco duros... Su moral parece algo baja.

—Creo que esta vez se ha enamorado realmente. ¡Ahora se ha puesto el "jersey" que ella le tejió!

¡A la rica HISTORIETA!

—¿Puede decirnos el acusado cómo cometió el crimen?





¡Cásese y verá!
HOMBRE FUERTE Y COSTUMBRE TRADICIONAL
—Sí, aquí la señora... ¿Cuál es mi nombre ahora, querido?
COMIENZO SINIESTRO
—¡Ahí va!
—¡Por fin te pescaron! ¿Eh?
—Bueno, yo... creo que... ¡Aquí debe haber un error!
—¡Ah! ¿Pero, cómo? ¿Era hoy?
BODA DE MAGO
—¡Detente, Matilde! ¡Me ha tocado el "gordo"!
—Me alegro de que te gusten tanto los pajaritos, querida... ¡Tengo la casa llena de ellos!
—Deja de charlar con tu amigo y entremos de una vez...
—No es lo que crees... Cinco minutos después de celebrarse la boda, el padre sale de cacería.
YERNO VIEJISIMO
—Ahora puedo llamarla "madre".
EL FAKIR SE CASA

—¡No! ¡Tampoco éste! ¿No tiene usted nada más que pueda convenirme?

¡CHISTE SINIESTRO!
—¡Sí! ¡Se trata de mi mujer!

La operación ha fracasado. El rico banquero ha muerto, dejando su inmensa fortuna a sus sobrinos. Estos reciben la visita del cirujano, el cual, junto con su pésame, les presenta la nota de sus honorarios... un poco exagerada.

—¡Hum! — dice uno de ellos — Usted exagera. Un precio semejante. .

—¿Se queja usted? ¿Y si la operación hubiera tenido éxito?

El señor Pérez ha ido a comprar unas entradas para un estreno de gala.

—¡Eh, usted! — gritó un guardia. —¿No puede ponerse a la cola, como todo el mundo? ¿Para qué cree usted que está esta cola?

—Pensaba—contesta Pérez—que era para sostener a las personas que ven los precios de las entradas.

¡JA, JA, JA!... ¡JA, JA, JA!...

Esta es ANGELITA, ese diablillo con faldas creado por MEL CASSON.

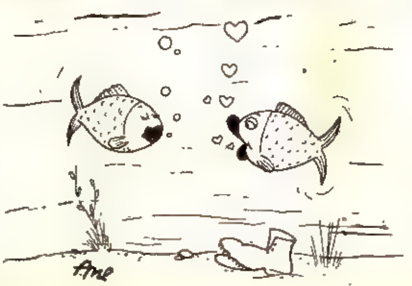
El señor MARTINEZ es un hombre como usted y como yo. La única diferencia es que el señor Martínez tiene siempre esa cara de asombro. Pero es que le pasa cada cosa... Ya verá en qué situaciones le coloca NED RIDDLE.

¡TERREMOTO!
Eso es lo que usted pensará que sucede, si se le ocurre llevar a TIMMY a su casa. Para que usted se divierta, lo dibuja SPARBER.

ELLAS ..
Un profundo estudio de la psicología femenina, a través de los chistes de D'ALESSIO.

Estas son las novedades que, a partir del próximo número, le divertirán a usted en

Selecciones DE HUMOR



¡FLECHAZO!

¡SARCASMO!
—¿Te has comprado unos zapatos nuevos, querida?

—Francamente, creo, mamá, que no me has educado bien ..

Balzac sorprendió un día a su ama de llaves mintiendo.

—No hay que hacerlo — dijo—. No debemos mentirle al prójimo.

—¡Vaya! — dijo el ama de llaves. — Y en cambio, cuando viene un acreedor, debo decir que el señor está fuera...

—Bueno, bueno... — respondió Balzac—. Los acreedores no forman parte de nuestro prójimo.

—Vosotros, los de Missouri, sois buenos chicos — dijo un día un neoyorquino a Mark Twain —, pero demasiado provincianos.

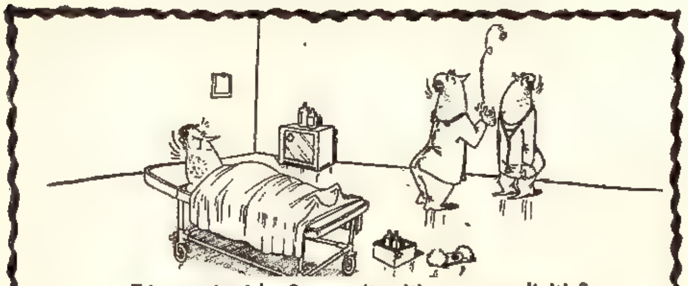
—¿Provincianos? — se sorprendió Mark —. ¡Al contrario! Ten en cuenta que nadie, en Nueva York, sabe nada acerca de Missouri. Y, en cambio, todo el mundo, en Missouri sabe acerca de Nueva York.

Risa ITALIANA

—Se prevé un combate particularmente interesante...

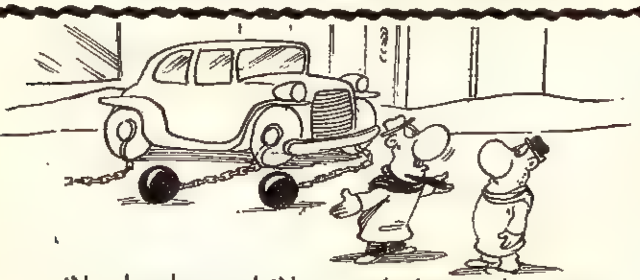
—¡Mira! ¡Ahí es donde le hemos dado!

DOMADOR

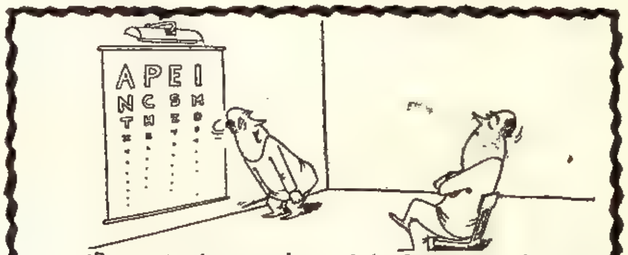


—Tú, ¿qué pides?: ¿peritonitis o apendicitis?

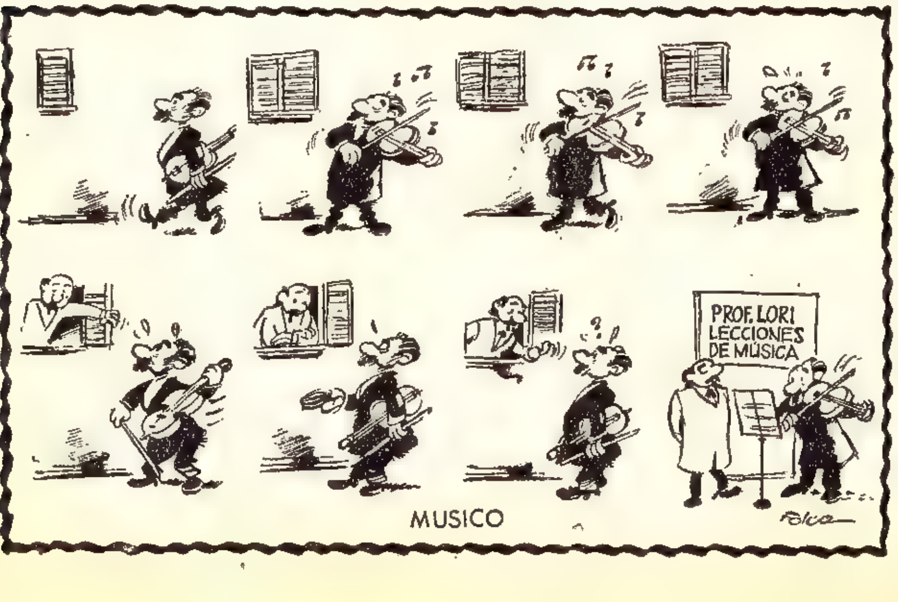
—¡Ya te decía yo que con este coche llegaríamos a los 130!



—¡No, hombre, no! ¡No es así cómo se les pone las cadenas a las ruedas para que no resbalen!



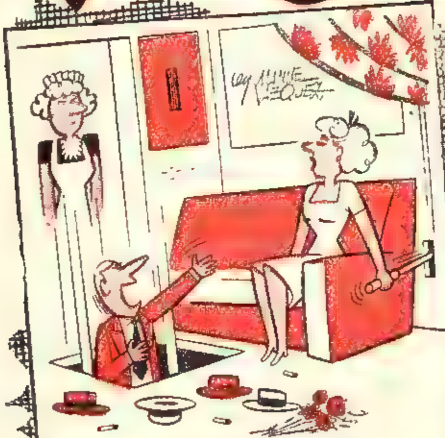
—¡Pues, tenía usted razón! ¡Se trata de una mosca!



MUSICO

—¡Sí!...¡No!...¡Sí!...¡No!...

¡Qué gracioso es VÁZQUEZ!



DECLARACIONES
—Que pase el siguiente, Elena.

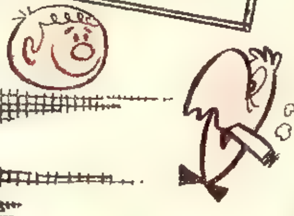
Un día fué y nació Manuel Vázquez. Tuvo la suerte de nacer en Madrid, porque si llega a nacer en China, las hubiera pasado fatal sin saber hablar chino. Se puso a crecer para arriba y aprendió a pintar monos y eso. Una mañana, empezó a darle mucha risa todo y se convirtió en humorista, hala. Véanlo...

—¡Qué lástima! ¡Venir ahora, cuando acabamos de comer!...

HINDÚ

—¡Otra vez esos pesados! ¡Otra vez esos pesados!

ENCHUFES

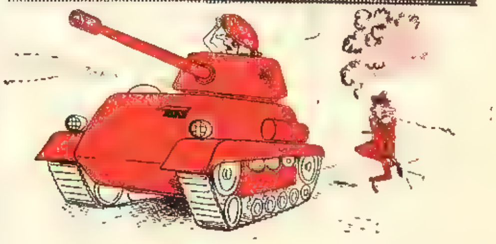


—Bueno, amigo, le felicito... Este era el último plazo. ¡Ahora el coche ya es enteramente suyo!

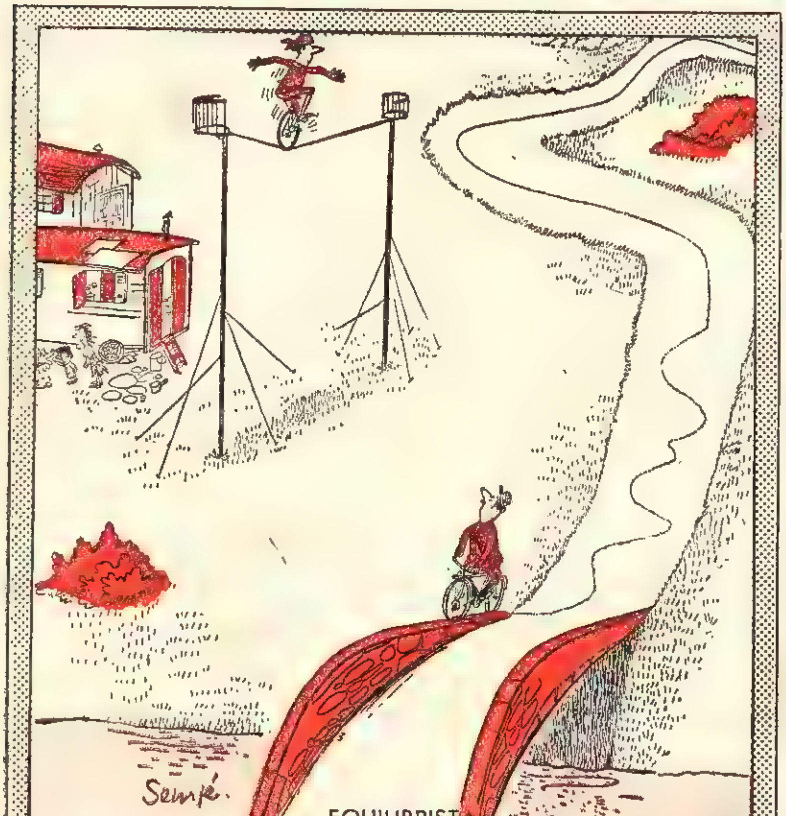
¡SIGILO!

RISA FRANCESA

SOLDADO COMODON



—¡Me pareció oír a alguien que gritaba!



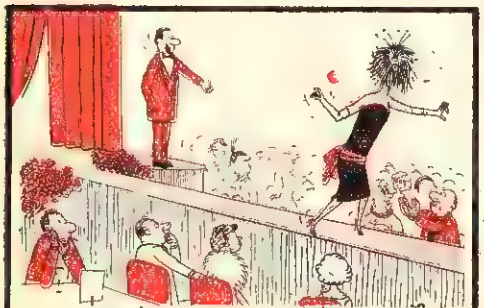
EQUILIBRISTA

—¡Nada les detiene a la hora de la comida!

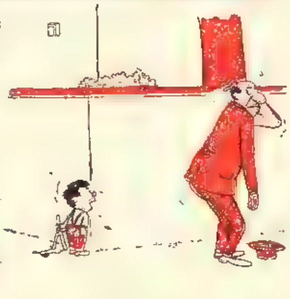
CUANDO AL BATERIA LE DUELEN LOS BRAZOS

GUARDIAN TONTO
—¡Eh! ¡Que se le enfría la sopa!

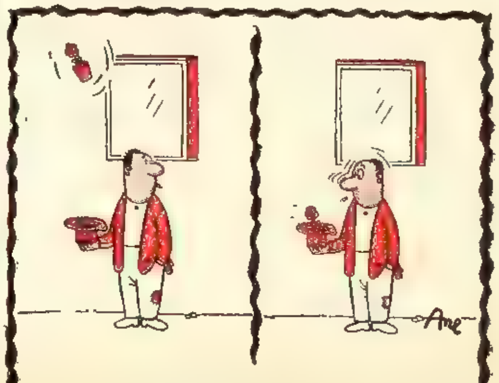
—¡Deseo hacer una reclamación!



—...y éste es un modelo muy exclusivo, llamado: "Vaca ciega".



—¡Oh! ¡Lo siento! ¡Olvidé sacar el hueso a la ciruela!



PERPLEJIDAD DE POBRETON

—Sofía está tratando de conservar su silueta juvenil.

—¿Ah, sí?

—Bueno, en realidad, no sólo la conserva sino que ya la ha doblado.

Cierta señora de Long Beach, California, que denunció a la policía que había perdido a su hijo de dos años, desde hacía cinco horas, explicó que este pequeño retraso se debía a que "cuando se tienen nueve hijos, la falta de uno no se advierte inmediatamente".

El general Alfred M. Gruenther explicaba un incidente ocurrido en Europa cuando Eisenhower era el Comandante en jefe allí. Un sargento está excavando cerca de un particularmente inepto soldado. Exasperado, el sargento dijo finalmente:

—¡Tú y el general Eisenhower tenéis una cosa en común: ¡Podréis llegar tan lejos como queráis en el Ejército, pero en distintas direcciones!

El jefe, a la nueva secretaria.

—Señorita, recuerde usted que hay dos palabras que no deseo oír bajo ningún pretexto. Es "feo" y es "formidable".

—Y ¿qué palabras son, señor?

El marido, enojado, observa el plato de guisantes que su mujer acaba de presentarle, y ella le dice:

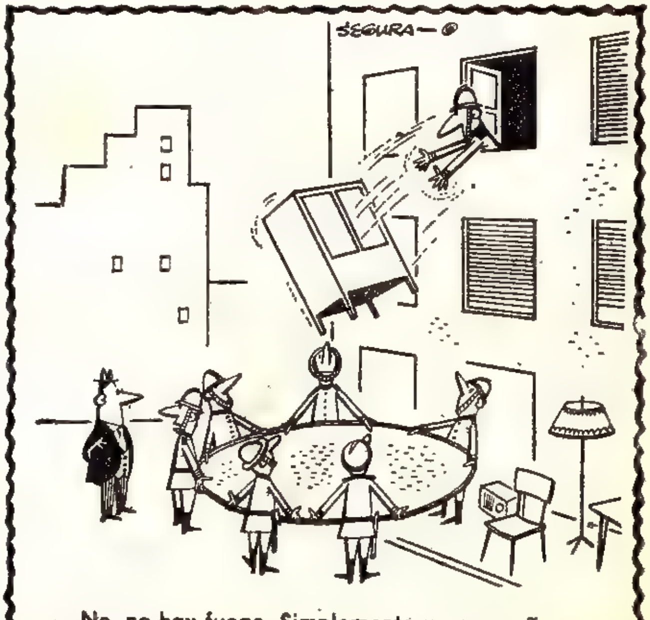
—El lunes te gustaban los guisantes, el martes te gustaban los guisantes, el miércoles te gustaban los guisantes, y ahora de pronto, el jueves, ¡ya no te gustan los guisantes!

¡PAJARO CARPINTERO!

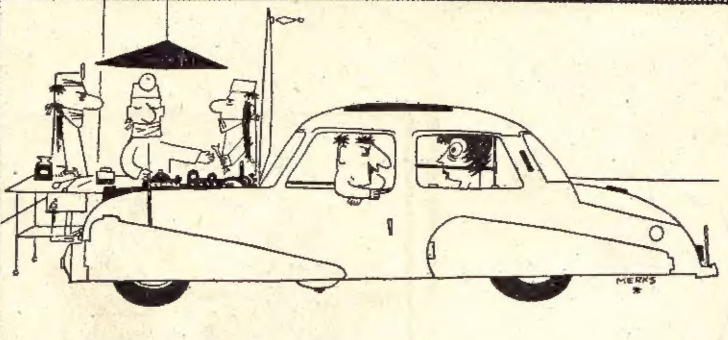
—Me parece que esta partida de caza nos va a resultar algo apuradilla.

—¿Estás segura de que todo lo que nos tiraron era arroz, querida?

—¡Oiga, amigo! ¿Qué clase de guía es usted?



—No, no hay fuego. Simplemente un compañero que se muda de piso.

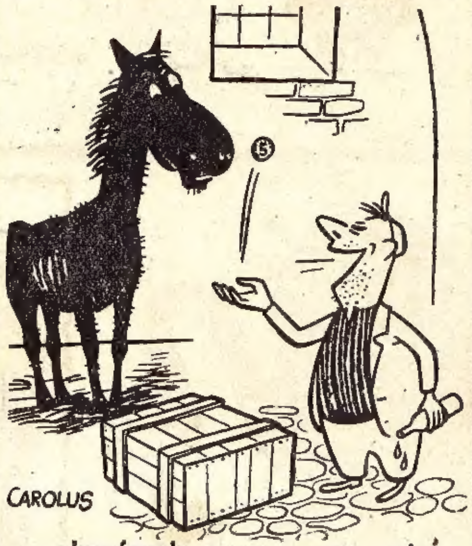


—¡Creo que es más grave de lo que creímos al principio!

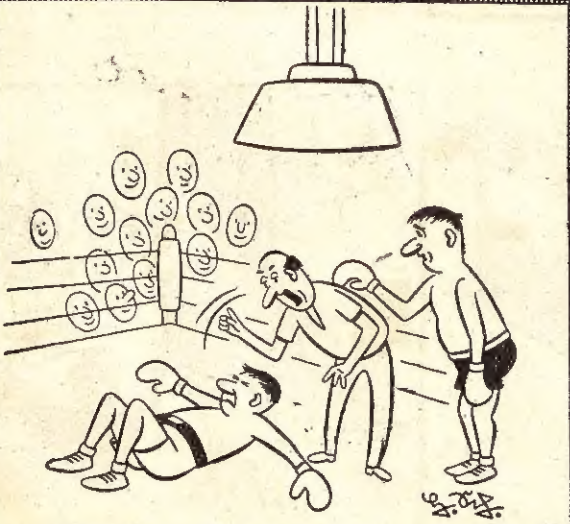
—¡Caramba! ¿Cuándo pensará usted en la letra "B"?

—¿Te has herido en la nariz?
—¡Oh, no! ¡Estos agujeros los tenía ya antes!

¡VAGABUNDETE PRACTICO!



—Juguémoslo a cara o cruz, amigo... Si sale cara, compro cebada.... Si sale cruz, me pago una botella de whisky.



—Oiga, oiga.. No cuente tan alto... ¡Podría despertarse!

¡VACA RARISIMA!
—¡No, no!... ¡Tengo cosquillas!

RISA ESPAÑOLA

—Mira cómo se parece a su padre...

—Pero, Enriqueta, ¡ya has vuelto a lavar la sábana con el fantasma dentro!...

—Soy mestizo; mi padre era blanco, pero mi madre negra.

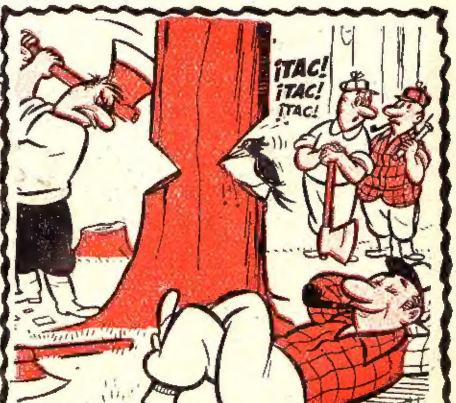
—¿Te gusta mi disfraz para ir al baile de los Pérez, querida?

PERPLEJIDAD

—¿Cómo debo interpretar ésto, señor Gómez?

AL GALOPE

—¡Tened un poco de paciencia, caramba! Hay que conmemorar el día de la Independencia.



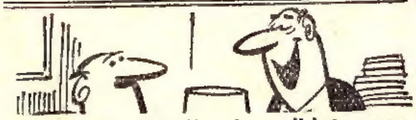
—Anteriormente, Pepe se dedicaba a amaestrar pájaros.

OPORTUNISTA

—Perdona, querida... ¡Estaba recordando un poco mis costumbres de soltero!

Un capítulo de una novela publicada recientemente en Italia, comienza de esta manera:

"Los ojos de la mujer tenían este brillo característico en la jovencita enamorada por vez primera o de la gatita cuando caza su primer ratón".



Un jefe atendía al candidato que solicitaba un empleo:

—Usted dice que ha trabajado durante 46 años en su último empleo, pero sólo tiene 40. ¿Cómo se explica usted eso?

—Horas extraordinarias.

En Florencia dos barberos vecinos sostenían reñidísima competencia. Al fin, uno de ellos colgó en la puerta un letrero redactado en los términos siguientes:

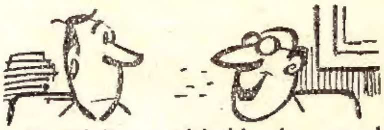
"AQUI SE CORTA EL CABELLO POR 250 LIRAS"

Al día siguiente, el rival colgaba un letrero, diciendo:

"AQUI, EN VEZ DE 250 LIRAS, EL CORTE DE PELO SOLO CUESTA 150 LIRAS"

El otro no se amilanó. En seguida, puso este aviso en su puerta:

"VENGA A QUE LE ARREGLE EL CORTE DE PELO QUE LE HAN HECHO AQUI AL LADO POR 150 LIRAS"



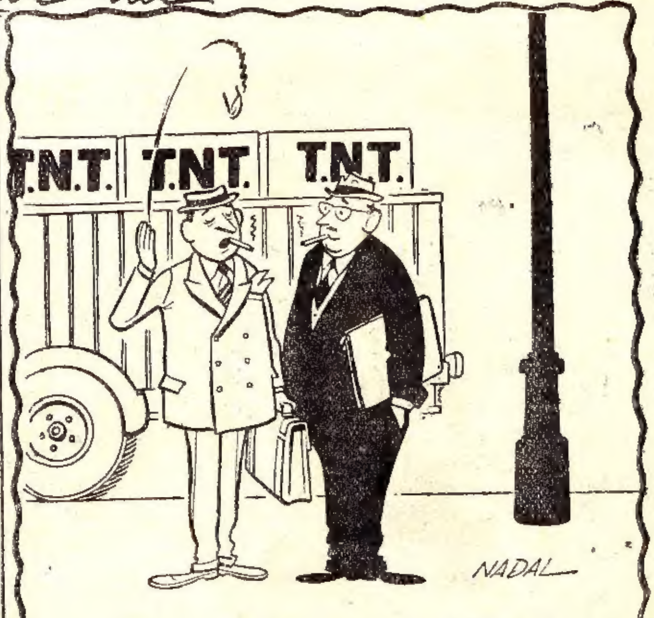
Un relojero está hablando con el joven pretendiente a la mano de su hija. A media conversación, hace el elogio de su hija, y entusiasmado, exclama:

—Y que conste que no exagero, pero mi hija es una muchacha estupenda. Seria, sosegada, honesta, económica, trabajadora...

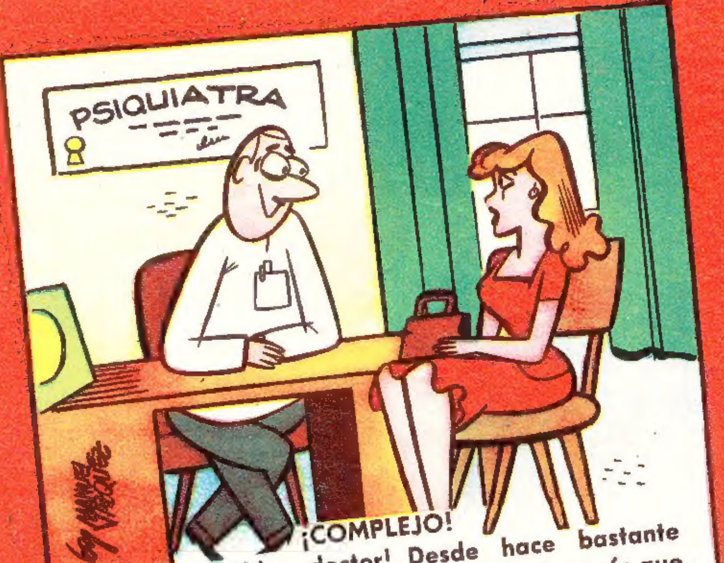
Y después de una pausa, añade, llevado por su hábito profesional:

—¡Es cierto cuanto le digo! ¡Puedo garantizársela por cinco años!

CHASCO



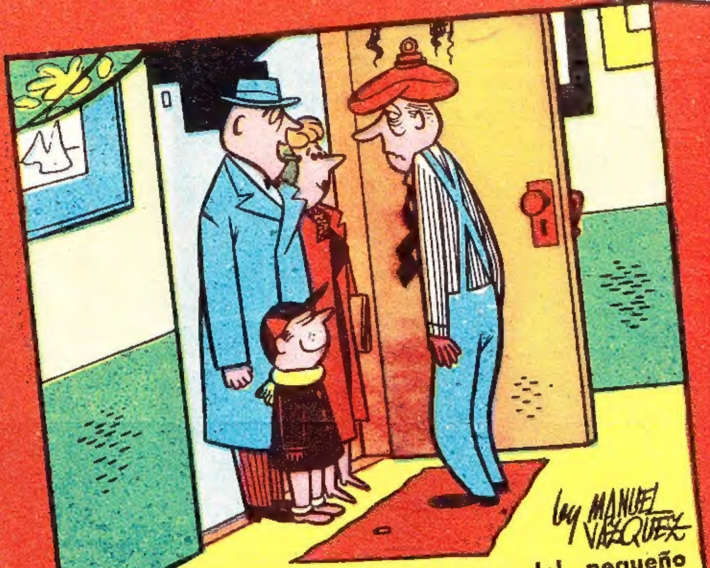
—Te prometo que éste va a ser mi último cigarrillo.



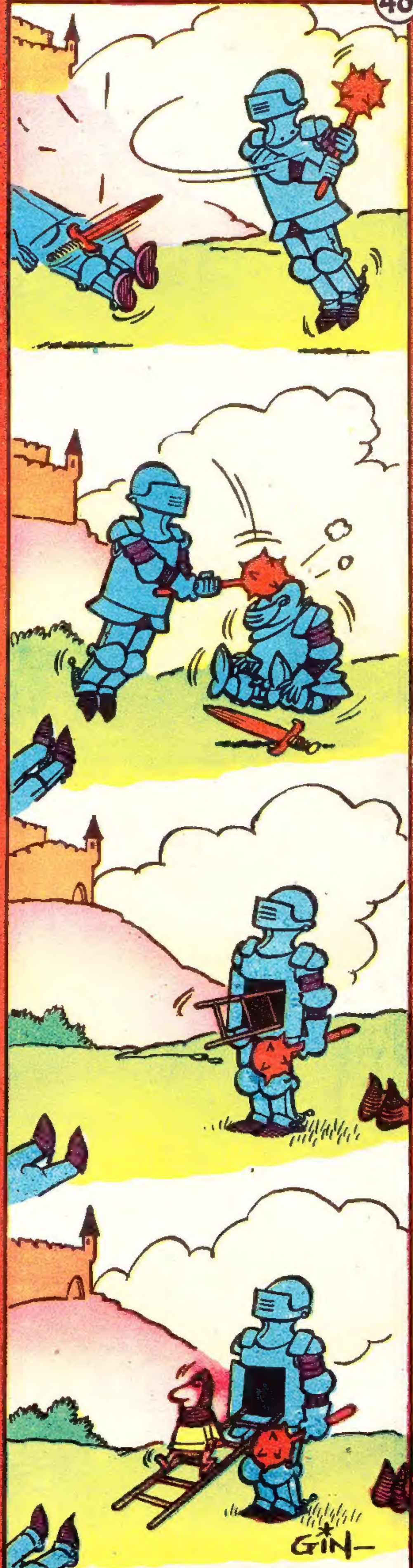
¡COMPLEJO!

—¡Es horrible, doctor! Desde hace bastante tiempo, por donde quiera que voy no oigo más que silbidos.

¡EXTRAÑO REVISOR!



—Gracias por haber cuidado del pequeño mientras fuímos al cine. ¿Le dió mucho trabajo?



CHIQUITO, PERO MATÓN